

NOVIEMBRE

SU MISIÓN ES SEMBRAR

"A poner" Lucas 4:18k

1

EL RICO Y LÁZARO

Lucas 16:19-31

Esta historia solo está reflejada en el libro de Lucas. Es una historia, que aunque pueda parecer ficticia, fue vivida y transmitida con toda la autoridad que podía tener Jesús al hablar del lado de los que no están vivos.

La parábola enseña la importancia de lo que sembramos en vida. El sembrar hace referencia a poner semillas, intencionalidad, acciones en algo con el propósito de que germinen y den el resultado que esperamos.

Aquí tenemos a dos hombres situados en los extremos opuestos de la escala social, y contrarios en todos los sentidos. En ellos se representaban ambas posturas sociales y como ellas nada tenían que ver con la vida venidera. Ambos mueren y tras la muerte, Jesús relata cómo el rico va a un lugar de tormento y consciencia. Este lugar es llamado infierno (Hades, mundo invisible) y como Lázaro va al seno de Abraham, llamado paraíso.

1 SIEMBRA EN LA VIDA:

Siembra en la vida. En nuestra sociedad materialista y superficial, tener éxito es poseer grandes riquezas, dinero y poder. Lo general es poner la mirada en lo visible y lo conocido. La gente se aleja de lo que verdaderamente llena, que es Jesucristo. Entender esta verdad nos dará las herramientas adecuadas para poder cumplir con nuestra labor de alcance en este mundo perdido. Es importante que nuestra vida transmita e inflencie en la necesidad de tener a Jesús en el corazón, porque será lo único que garantizará que las personas tengan un futuro de gloria junto a nuestro Señor.

El rico quería advertir a sus familiares acerca del sufrimiento por el que estaba pasando, pero ya era tarde. Los que aún vivían debían de poner en marcha su fe y escuchar a los profetas y a los que compartieron la

palabra verdadera.

Hay cosas que solo podremos hacer en vida, que solo podemos hacer hoy. Invirtamos en lo que es seguro. Sembremos en las cosas que perduran y no en las banales y efímeras. Servir a Dios, dejar Su legado en los nuestros, será lo que haga la diferencia en vivir vidas que valieron la pena, o arrepentirnos en el infierno eternamente.

2 COSECHA TRAS LA MUERTE:

Cosecha tras la muerte. Todos nuestros actos tienen consecuencias. La muerte significa separación, nunca extinción. Cuando Adán y Eva comieron del fruto prohibido murieron; no físicamente, pero fueron separados de Dios.

Juan 11:25 y 26, Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente.

El ser humano está separado de Dios por el pecado. Las personas están espiritualmente muertas, aunque vivan físicamente.

Efesios 2:1, Él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestras maldades y pecados.

Si morimos sin Cristo nuestra muerte espiritual será eterna, pero si dejamos que Jesús reine en nosotros y vivimos una vida de entrega constante y entendiendo que nuestra siembra será cosechada en la eternidad, obtendremos dicho galardón: una vida eterna con Jesús.

Como líderes, es necesario que seamos modelos de siembra, que nuestra vida diaria inspire a los que nos siguen a vivir poniendo sus miradas en Jesús, autor y consumidor de la fe.

2

CORNELIO

Había en Cesarea un hombre llamado Cornelio, centurión de la compañía llamada la Italiana, piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre. (Hechos 10:1-2)

En Lucas 4:18 leemos en la última frase que Jesús fue ungido para “poner”. Un sinónimo de poner puede ser “sembrar”. Cornelio era un ejemplo de esto, fue un hombre lleno de fe y un hombre que sembraba en diferentes áreas en su vida.

1 SIEMBRA PALABRA DE DIOS:

Cornelio siempre estaba orando, siempre estaba en conexión con Dios. Eso le ha llevado a que Dios le diera una visión. Para recibir de parte de Dios es necesario conectarte con él. ¿Quieres que él te guíe y te diga cuál es Su plan o visión para tu vida?. Conéctate con él.

Ahora al escuchar lo que Dios quería hacer con él, no se ha quedado quieto. Cornelio no sólo recibió, sino que actuó sobre la visión que Dios le había dado. Él sembró la palabra de Dios, en este caso en Pablo. Todos sabemos la historia de la visión de Pablo, pero muchas veces olvidamos que sin Cornelio nunca hubiera sido posible. Cornelio llevó la palabra que Dios le dio a él, a Pedro, para que se cumpliera lo que Dios quería hacer.

Mucho tiempo recibimos de Dios pero nos olvidamos de compartirlo con otros. Nos olvidamos de cumplir lo que Dios nos mandó hacer. Hoy es tiempo de levantarnos y sembrar lo que Dios te ha hablado en la vida otros.

2 SIEMBRA EN SU FAMILIA Y AMIGOS

Al otro día entraron en Cesarea. Y Cornelio los estaba esperando,

habiendo convocado a sus parientes y amigos más íntimos. (Hechos 10:24)

Y hablando con él, entró, y halló a muchos que se habían reunido. (Hechos 10:27)

La Biblia nos dice en estos dos versículos que Cornelio sabiendo que venía Pedro a su casa, invitó a toda su familia y sus amigos, porque sabía que Dios tenía algo planificado, porque Él le habló en una visión.

¿Dios te ha dicho algo? Seguramente Dios te ha prometido algo (puede ser que hace años atrás). Hoy con la ayuda del ejemplo de Cornelio debes actuar sobre esa palabra que Dios te ha dado, Él la va cumplir. En la vida de Cornelio fue igual, él sabía que Dios había hablado a su vida y sabía que eso era de gran importancia, así que invitó a sus familiares y amigos para que pudieran ser parte de lo que Dios haría.

¿Estás invitando a tus familiares y amigos para que compartan contigo lo que Dios ha hecho en tu vida?

3 SIEMBRA EN OTRAS CULTURAS

A través de la vida de Cornelio el Espíritu Santo fue derramado a los gentiles y de allí entendemos que el bautismo en el Espíritu Santo es para toda persona, no es exclusivamente para los judíos, ni tiene ningún otro limite.

En el tiempo de Cornelio no era algo habitual que una religión traspasara una frontera cultural, pero pasó para mostrarnos hoy en día que Dios ama a todas las naciones y no tiene un favorito. Dios te ama a ti, pero también y de igual manera a todas las personas en este mundo. Nuestro deber es alcanzar a todo el mundo con este mensaje de amor. Como Pedro entendió a través de Cornelio que el derramamiento del Espíritu Santo es para todos, de igual manera nosotros debemos de entender que Jesús es para todos, aún aquellos que tú piensas, que no se lo merecen, Él los ama igual que a ti.

Tomemos como ejemplo la vida de Cornelio y empecemos a amar y sembrar en personas que aún no conocemos, porque Jesús hubiera hecho lo mismo en tu lugar. Tenemos que empezar a sembrar amor no solo en nuestra vida y la de nuestros familiares, sino también en todo el mundo.

3

JOSÉ DE ARIMATEA

José de Arimatea es un personaje bíblico que, de acuerdo al Evangelio de Mateo 27:60, era el propietario del sepulcro en el cual fue depositado el cuerpo de Jesús de Nazaret después de su crucifixión y muerte.

Dwight L. Moody observó que los evangelios canónicos raramente recuentan los mismos relatos; sin embargo, el relato de José de Arimatea y su esfuerzo por conseguir el cuerpo de Jesús para darle sepultura es narrado en todos ellos: *Mateo 27, 57-60; Marcos 15, 43-46; Lucas 23, 50-55; y Juan 19:38-42.*

A pesar de hacer una crítica del carácter de José al indicar que era "discípulo de Jesús, pero secretamente, por miedo de los judíos" (Juan 19:38), el Evangelio de Juan incluyó el evento. De hecho, los otros tres evangelios lo caracterizan benevolentemente. Un «hombre rico» según San Mateo; un hombre «ilustre» según San Marcos; «persona buena y honrada» según San Lucas; «...que era discípulo de Jesús» según San Mateo, «pero clandestino por miedo a las autoridades judías», según San Juan. Marcos comienza señalando que José compartiendo la visión de la venida del Reino de Dios (lo cual Lucas 23:51 repite) entró "osadamente" a pedirle el cuerpo de Jesús a Pilato (15:43). Lucas añade que este varón "no había consentido en el acuerdo ni en los hechos" de los líderes religiosos.

Marcos y Lucas le llaman un *βουλευτής* (miembro del concilio), lo que significa que era miembro del Sanedrín, el tribunal supremo de los judíos.

A pesar de sus miedos y esquemas mentales, consiguió acercarse a Jesús y cuidar su cuerpo después de muerto con la esperanza de verlo resucitar. Si nosotros conseguimos dejar a un lado nuestros miedos (incredulidad) y esquemas mentales (religiosidad) podremos ver la mano de Dios en nuestras vidas.

4

CENTURIÓN ROMANO

Lucas 7:1 "Cuando terminó de hablar al pueblo, Jesús entró en Capernaúm. Había allí un centurión, cuyo siervo, a quien él estimaba mucho, estaba enfermo, a punto de morir. Como oyó hablar de Jesús, el centurión mandó a unos dirigentes de los judíos a pedirle que fuera a sanar a su siervo. Cuando llegaron ante Jesús, le rogaron con insistencia: —Este hombre merece que le concedas lo que te pide: aprecia tanto a nuestra nación que nos ha construido una sinagoga. Así que Jesús fue con ellos. No estaba lejos de la casa cuando el centurión mandó unos amigos a decirle: —Señor, no te tomes tanta molestia, pues no merezco que entres bajo mi techo. Por eso ni siquiera me atreví a presentarme ante ti. Pero, con una sola palabra que digas, quedará sano mi siervo. Yo mismo obedezco órdenes superiores y, además, tengo soldados bajo mi autoridad. Le digo a uno: "Ve", y va, y al otro: "Ven", y viene. Le digo a mi siervo: "Haz esto", y lo hace. Al oírlo, Jesús se asombró de él y, volviéndose a la multitud que lo seguía, comentó: —Les digo que ni siquiera en Israel he encontrado una fe tan grande. Al regresar a casa, los enviados encontraron sano al siervo.

El centurión romano es el rango militar de la Antigua Roma que ha recibido una mayor atención por parte de los estudiosos del ejército romano. Se trata de oficiales con un mando táctico y administrativo, siendo escogidos por sus cualidades de resistencia, templanza y mando. Comandaban una centuria, formada por 80 hombres. El centurión mencionado, podemos deducir, que tenía una posición económica elevada y que por alguna razón que desconocemos amaba a Israel y mandó construir una sinagoga.

1 UNA SEMILLA QUE DA FRUTO.

Para comprender la enseñanza sobre la fe del centurión romano, debemos analizar los antecedentes y el contexto. Primero vemos que Jesús era parte del pueblo judío, que en esa época estaba sometido por Roma. Cuando le preguntaron si debían tributar a César, Él respondió con justicia diciendo que debían dar al César y a Dios lo que le pertenecía

a cada uno. Igualmente con el mandamiento de llevar la carga una milla más cuando los romanos obligaban a los judíos a cargar su peso una milla. (Mt 5:41) Jesús venía a ser modelo de lo que enseñaba. En este caso un romano le estaba pidiendo algo.

El ejemplo de Jesús sembró la semilla en el corazón del centurión, alguien le habló y el romano creyó y vino a probar por sí mismo lo que ya había en su corazón.

2 UN FRUTO QUE DA MÁS FRUTO.

El centurión romano no solo dejó que la influencia de Jesús actuara en su corazón; que sintiera compasión por su siervo, a quien fácilmente podría haber desechado, sino que se preocupó por él. Ahora bien, ese corazón dispuesto fue el que tuvo una fe que sorprendió a Jesús. Una fe sencilla y con la autoridad suficiente para mover la mano del maestro a su favor.

Conviértete en un líder de influencia, que modela su fe e inspira a los que te rodean, gracias a la ayuda de Dios en tu vida.